

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

NOCHEBUENA de la NATIVIDAD DEL SEÑOR
- misa del gallo - (B)

24 de DICIEMBRE de 2020

CANTO DE ENTRADA

Noche de Dios,
noche de paz;
claro Sol brilla ya,
y los ángeles cantando están:
"Gloria a Dios, gloria al Rey eternal".
Duerme el Niño Jesús.
Duerme el Niño Jesús.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar la noche del nacimiento del Señor. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

FELIZ NAVIDAD a todos. Nos ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Felicitémonos porque es Navidad. Deseémonos lo mejor porque Dios quiere estar a nuestro lado un año más.

Que esta celebración de Navidad disponga nuestra parroquia y nuestras personas como pesebres donde Dios, hecho Niño, pueda quedarse y darnos su vida divina.

ACTO PENITENCIAL

Con corazón de niño acudamos al amor de Dios suplicando el perdón de nuestras faltas y pecados.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Niño de Belén, que hoy nos visitas, perdona nuestras faltas de amor: SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- **Hijo de Dios, que hoy vienes a nuestro mundo, perdona nuestra lejanía de ti. CRISTO, TEN PIEDAD.**
- **Luz que vienes a iluminar nuestra vida, perdona nuestras oscuridades y tinieblas: SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.**

**Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.**

**Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.**

Amén.

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que has hecho resplandecer esta noche santísima con el resplandor de la luz verdadera, concédenos gozar también en el cielo a quienes hemos experimentado este misterio de luz en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

En la noche del mundo, Dios nos envía una luz: ¡Jesús en Belén!

1. Una de las noches más santas y luminosas en el corazón del creyente es la Nochebuena. En familia hemos celebrado el paso de Dios pequeño en el Misterio de esta noche y como familia, en torno al altar, celebramos con toda la emoción que el corazón es capaz de contener el nacimiento de Jesús. Nada ni nadie puede empañar el gran regalo que esta noche nos trae:

DIOS HA NACIDO Y POR ESO ES NAVIDAD.

Nos alegramos porque, como los pastores, hemos escuchado en el valle de nuestras casas y de nuestras familias un gran pregón: **¡hoy en la ciudad de Belén ha nacido el Salvador! ¡Cómo no alegrarnos por la venida de un Niño tan especial! ¡Cómo no asombrarnos ante un cielo que se abre para descender sobre nosotros la paz!**

En medio de las vicisitudes y contrariedades, de tantas tinieblas y nubarrones que nos acosan sentimos en esta noche, con el profeta Isaías, que una luz brilla con especial fulgor, belleza y eternidad. Alegría y asombro son dos actitudes que, en el sentimiento de esta noche, no pueden faltar ante la llegada de Dios en Jesús a la tierra. ¿Seremos capaces de alcanzarlas?.

2. Hemos venido en esta noche, delante del pesebre, porque sólo siendo pequeños podemos descubrir la luz y la perla más valiosa de la Navidad.

Hemos venido en esta noche, cuando hasta parece detenerse el ritmo de la tierra, porque en el Portal, Dios, responde a todas nuestras preguntas, mitiga toda prueba y nos tiende su mano para hacer frente a tanta injusticia que nos asola.

Hemos venido en esta noche, y nos postramos ante el Dios humillado, porque si Dios actúa de esta manera, haciéndose niño, es porque nos enseña un nuevo modo de vivir. Cuando uno encuentra a Jesús es capaz de cambiar de arriba abajo, de relativizar pensamientos e ideas, modos y formas.

Hemos venido en esta noche, porque la sagrada escritura, nos sigue haciendo vibrar en lo más hondo de nuestras almas con la misma fuerza que en aquellos pastores sorprendidos en su pobreza pero abiertos sin condiciones al anuncio del Ángel: **¡os ha nacido un Salvador!**

3. La Navidad es la esperanza que Dios da a los que le esperan. Aunque, mañana nuestro mundo siga igual, no lo será de igual manera; habrá hombres y mujeres con los corazones y las vidas traspasadas por esta fuerza misteriosa y divina de la Navidad. No todo será igual aunque todo siga igual.

Cuando uno contempla el Verbo Encarnado la alegría se impone frente a la tristeza, el optimismo frente al derrotismo, la luz ante la oscuridad.

Esa es la fuerza de la Navidad: **la luz de Dios siempre será más grande que los pequeños cortocircuitos que nos da la vida.** La vida que surge en Belén siempre será más inmensa que todos los problemas que nos sacuden.

Esta Nochebuena nos trae esta gran sorpresa: **¡no estamos solos!** Dios baja en primera persona y se deja mecer, querer y adorar por todo aquel que cree y profesa que Dios tiene respuestas para el desafío del mundo.

¿Sabes qué es Navidad?

Es el regalo que Dios nos da en esta noche: su amor en el rostro de Jesús

Luego, como los pastores, hagamos algo por anunciar el acontecimiento más importante para la humanidad: **¡DIOS EN LA TIERRA!**

¡Estamos de enhorabuena! ¡Felicitémonos! ¡Dios en medio de nosotros!

SANTAS Y FELICES FIESTAS DE NAVIDAD.

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En esta gran noche, recordando el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padebió bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

En esta noche grande en que acogemos entre nosotros a nuestro Dios, hecho hombre, acudamos a pedirle con humildad por todos nosotros.

1. Por la Iglesia, nuestra madre: para que acoja en todos sus miembros al Niño Dios. Roguemos al Señor.
2. Por la alegría y la convivencia pacífica entre todos los pueblos del mundo: para que en estos días se olviden los conflictos. Roguemos al Señor.
3. Por quienes estos días sufren: los enfermos, los que viven en soledad y sin afectos, los tristes y solos: para que el Niño Dios sea ayuda y consuelo para ellos. Roguemos al Señor.
4. Por las familias, reunidas en estas fiestas: para que hagan un hueco en sus hogares para acoger al Hijo de Dios y Salvador nuestro. Roguemos al Señor.
5. Pidamos hoy especialmente por los niños de nuestro mundo: para que a ninguno le falte educación, sanidad y afecto. Roguemos al Señor.
6. Por todos nosotros: para que la Navidad nos cambie el corazón haciéndonos más hijos de Dios que viven la alegría de su presencia entre nosotros.. Roguemos al Señor.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Señor, acoge nuestra oración y haznos merecedores de lo que con humildad hoy te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el "corporal" sobre el altar y junto a él coloca el "purificado"; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía.

CANTO DE ADORACIÓN:

**El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió
los pastorcillos quieren ver a su rey,
le traen regalos en su humilde zurrón.
Ropo pom pom, ropo pom pom,
Ha nacido en un portal de Belén
el niño Dios.**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. **R/ Gloria al Padre...**

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. **R/ Gloria al Padre...**

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. **R/ Gloria al Padre...**

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. **R/ Gloria al Padre...**

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. **R/ Gloria al Padre...**

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

A cuantos celebramos alegres el nacimiento de nuestro Redentor, concédenos, Señor, Dios nuestro, llegar así a la perfecta comunión con él mediante una vida santa. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si las normas sanitarias vigentes lo permiten se da a ADORAR AL NIÑO JESÚS, cantando villancicos populares.

**Ande, ande, ande la marimorena,
Ande, ande, ande, que es la Nochebuena,
Ande, ande, ande la marimorena,
Ande, ande, ande, que es la Nochebuena.**

1.- En el Portal de Belén
hay estrellas sol y luna,
la Virgen y San José
y el Niño que está en la cuna.

2.- En el Portal de Belén
hacen lumbre los pastores,
para calentar al Niño
que ha nacido entre las flores

3.- Una estrella se ha perdido
y en el cielo no aparece,
en el portal se ha metido
y en su rostro resplandece.

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos